

QUE VIDA DE MIERDA

de Matias Alarcón

Texto registrado en Argentores y propiedad intelectual

Una casa austera. Milena mirando la televisión cansada. Sergio mirando su celular.

Sergio –¿Qué hay de comer?

Milena –Caca.

Sergio –La especialidad de la abuela.

Milena –Ahora entiendo a todas.

Sergio –En serio, ¿qué hay?

Milena apaga la televisión.

Milena –No se flaco, no soy tu sirvienta.

Sergio –Bueno, pido una pizza.

Milena –¿Tenes plata?

Sergio –No.

Milena –Ah mira que vivo, vos pedís y yo pago. ¿Quieres plata?

Sergio –Por favor.

Milena –Bueno, espera que acá tengo algo.

Milena busca dentro de su campera y saca la mano con la seña de Fuck you.

Milena –¿Te sirve esto o querés más?

Sergio –Que chistosa... ¿Por qué no vas a lo de Tinelli, pelotuda?...sabes que no tengo trabajo.

Milena –¿Buscás?

Sergio –El mundo cambió Milena.

Milena –¿Qué?

Sergio –Que ya no existe el trabajo, así ortodoxamente hablando.

Milena –¿De qué mierda estás hablando, Sergio?

Sergio –Que ahora te pones a hacer videos por Tik Tok y ganás mas plata que en una empresa.

Milena –¿Y vos lo hacés?

Sergio –¿Qué cosa?

Milena –Los videos.

Sergio –No, boludeces no. No es lo mío.

Milena –¿Y qué es lo tuyo?

Sergio –No sé.

Milena –Bueno flaco, ya es hora de que lo sepas, tenés 40 años, acá hay que TRA–BA–JAR.

Sergio se queda mirándola en silencio.

Milena –¿Qué te pasa?

Sergio –Te convertiste tan paulatinamente en mamá que no me di cuenta.

Milena –Vos sin embargo no cambiaste nada, seguís siendo el mismo hijo pelotudo que tenía mamá.

Sergio –¿Qué nos pasó Milena?

Milena –No sos mi pareja Sergio, sos mi hermano. Y yo sola no puedo con los gastos de la casa.

Sergio –Bueno, me hablas como si nunca hubiese laburado.

Milena –Vender papas no es laburar.

Sergio –Son bolsones orgánicos.

Milena –Los pobres venden papa, Sergio. Los pobres.

Sergio –Bueno, habló la princesa de Mónaco. Yo no voy a ser como vos, querida.

Milena –¿Cómo soy yo? A ver...

Sergio –Una esclava del capitalismo.

Milena –Uy, no me vengas con tu discurso comunista.

Sergio –¿Yo comunista?

Milena –El gato se llama Marx.

Sergio –Porque es parecido, pelo blanco, bigote negro...

Milena –Sos un pelotudo.

Sergio –A ver, decime ¿Cuántas horas trabajas en esa oficina de mierda?

Milena –Esa oficina de mierda como decís, me da de comer.

Sergio –¿Cuántas? Decime.

Milena –Nueve.

Sergio –Nueve horas trabajando para el sueño de otro, después llegas a casa, te acostas en el sillón, miras la televisión, comes, dormís y otra vez a la oficina. ¿Te parece vida?

Milena –*Molesta* –Están los fines de semana.

Sergio –104 días en un año.

Milena –¿Los tenés contados?

Sergio –Se sabe, 104 días en un año. Vos empezaste a los 20 a trabajar ¿No?, calculemos... vas a laburar hasta...digamos...los 65 años, son 45 años de trabajo, 104 días x 45 años son... 4784 días, dividido por 365...da promedio...13 años. O sea que, de esos 45 años, tenés 13 años de fines de semanas y 32 años de laburo esclavo y vida de zombi.

Milena –*sorprendida* –¿Vos hiciste ese cálculo ahora? ¿Así en vivo?

Sergio –Si ¿por?

Milena –Podes ser contador, boludo.

Sergio –Concéntrate Milena que esto es serio.

Milena –En serio te digo ¡¡ Tenes que trabajar de algo Sergio!!

Sergio –¿Por qué?

Milena –Porque tenemos que comer. Yo, vos y el pequeño Karl Heinrich Marx.

Sergio –Pero podemos vivir sin ser esclavos, ¿o me vas a decir que te gusta tu trabajo?

Milena –No...pero....

Milena queda callada, piensa enojada.

Milena –...que vida de mierda.

Sergio –¿Viste?

Milena –En serio te digo, ahora que lo pienso es todo una mierda. ¿Como la gente puede vivir así?

Sergio –Así está hecho el sistema, es perverso, desde chiquitos nos enseñan a obedecer sin protestar, a esforzarnos por los demás, las escuelas son una fábrica de obreros.

Milena –¿Y qué se hace?

Sergio –Salir de la Matrix.

Milena –¿Qué Matrix pelotudo? Hay que salir a cagarlos a tiros a todos.

Sergio –O eso...

A Milena le empieza a agarrar un ataque.

Milena –En serio te digo. ¿La gente sabe esto?

Sergio –¿Qué cosa?

Milena –Esto que me contaste recién.

Sergio –No, está adormecida con los Tiks Toks, el futbol, los noticieros. Pan y circo.

Milena –Hay que hacer algo, no puede ser que la vida sea nacer, trabajar y morir.

Sergio –Es lo que digo yo, hay que encontrar un talento para salir de la Ma...

Milena le pega un cachetazo.

Milena –Perdón...perdón.

Sergio –¿Qué te pasa loca de mierda?

Milena –Es que me pusiste nerviosa con esta información, esto está mal, muy mal.

Sergio –Todo el maldito sistema está mal.

Milena –Por ahí tu talento es ese.

Sergio –¿Cuál?

Milena –Despertar a toda la humanidad de la matriz.

Sergio –Matrix.

Milena –Eso.

Sergio –¿Te parece?

Milena –Y si, mira lo que hiciste conmigo, me abriste los ojos en dos segundos.

Sergio –Bueno sí, es verdad, se podría decir que es un tale...

Milena lo agarra de las solapas.

Milena –¡Tenes que despertar a la gente Sergio!

Sergio –Tranquilizate Milena por favor...

Milena –Perdón...perdón. Pero, tenés que salvarlos a todos.

Sergio –¿Cómo?

Milena –Hablando como hiciste conmigo.

Sergio –*entusiasmándose* –Puede ser..., yo tengo mucha información para darlos vuelta como una media...

Sergio empoderado agarra su teléfono. Se sienta. Se peina.

Milena –¿Qué hacés?

Sergio –Voy a hacer unos Tik Toks sobre el tema.

Milena –No, que tik tok ni que tik tok. Esto tiene que ser mas personal, uno por uno.

Sergio –Me gusta, salvar la humanidad una mente a la vez.

Milena –Eso...pero hay que pensarlo bien, por que viste que ahora hay muchos conspiranoicos en las redes, y por ahí te toman como un loquito y no te dan bola.

Sergio –¿Entonces?

Milena –Hay que sacarlos de la Matrix, desde la misma Matrix.

Sergio –Luchar desde adentro...hermoso...no para, no entiendo ¿Cómo?

Milena –Por ejemplo, yo tengo una amiga que es una pelotuda.

Sergio –Me gusta.

Milena –Para pelotudo que no termine la idea.

Sergio –Me gusta por donde vas.

Milena –Tiene unos problemas con la Afip, no entiende los pagos y que se yo, entonces vos agarras, le decís que la podés ayudar ya que sabes más que ella de números, y mientras le explicás que tiene que hacer, le metes la info de capulina.

Sergio –Si, me gusta.

Milena –Entre data y data se la metes bien metida.

Sergio – ¿Estamos hablando de info no?

Milena –Si pelotudo, vos le hablas, bla, bla, bla, facturación mensual más iva, PUM ESCALVOS, bla, bla, bla, ingresos brutos, PUM ORDEN MUNDIAL, bla, bla, bla, monotributo, PUM AGENDA 2030 y así.

Sergio –*convencido* –¡Llamala ya!, voy a buscar un papel y un lápiz.

Sergio sale. Milena llama por teléfono

Milena –Hola Laura ¿Como andas? Escucha, te conseguí un contador, si, mi hermano, si...si... ¿Viste? ¿Quién lo hubiera dicho?, bueno, ahora te paso, lo único que viste el consumió mucha droga de pendejo...bueno, por ahí te habla de conspiraciones y otras boludeces, vos decile todo que si...dale...yo después te paso la factura y avisale a tu viejo que si quiere le hacemos las cuentas de su empresa...

Entra Sergio.

Milena–Bueno...dale...ahí te paso...

Sergio –¿La pelotuda?

Milena –Shhhh,..Laura se llama...

Sergio agarra el teléfono

Sergio –Hola Laura, ¿cómo andas? bien, bien, contame...aja...aja...y si son unos esclavistas del orto...lo que pasa es que el capitalismo es así....

Sergio sale hablando. Milena se sienta relajada. Prende el televisor.

Milena –Que vida de mierda....

Agarra un pan de la mesa. Come un pedazo. Corta otro trozo y comienza a llamar al gato.

Milena –Psss Psss Psss Karl Marx... vení bebe...vení con mamá... pequeño Heinrich...Psss Psss Psss

Fundido a negro.